

Preserving Catholic health care in New Hampshire



Sister Agnes Wall (left) of the Sisters of Mercy spent many years working at the former Sacred Heart Hospital in Manchester. Here she is shown assisting other nurses. Sacred Heart Hospital and Notre Dame Hospital merged in 1974 to form Catholic Medical Center. (*Photo courtesy of the Manchester Diocesan Archives*)



Bishop Peter A. Libasci is the Tenth Bishop of the Diocese of Manchester.

How quickly the weeks and months have us turning the pages of our calendars! I am writing this article on the morning of Jan. 6, the Feast of the Epiphany, for the March/April issue of *Parable*. How hard it is to put myself in the mind of Easter when we are in the midst of the Christmas season!

Well, time does indeed march on, as they say. And we also, as you see in *Parable*, march on in faith. As we celebrate the fulfillment of God's will, the Life, Death and Resurrection of Jesus, we'll mark Easter Sunday on April 12, then the next week Divine Mercy Sunday. In the Byzantine and Orthodox Christian calendars (but unfortunately not in our own) the third Sunday of Easter is called *The Sunday of the Myrrh-Bearing Women*. We remember that the women who went to the tomb to anoint the body of Jesus thought they were fulfilling the will of God by caring for the dead body of their Lord, but they were mistaken! Their love for following the will of God prepared them for the news of the Resurrection and their REAL mission: to bring the Good News of Jesus Christ as living proof that the Gates of Heaven have been opened through Christ, Emmanuel (God with us), and, as we recall from Advent, "the Key of David."

I can't help but think that the current mission of Catholic hospitals and health care institutions comes directly from the wisdom and fidelity of the Myrrh-Bearers of the Scriptures. We know from our history that, at the time of the American Civil War, there were already 20 Catholic hospitals founded and staffed by women religious: the Sisters! By 1886, the first Catholic school of nursing was founded by Sisters who recognized the value of standardized practices and new technologies! By the year 1900, of the 393 hospitals then established in the United States, 59 were Catholic hospitals founded and staffed by the Sisters! Our very own Catholic Medical Center (CMC) was formed in such a way from Sacred Heart and Notre Dame hospitals.

Some will say that religious affiliation doesn't influence patients' choices when

considering hospital care; they seek only the best – of course! Who wouldn't? And our Catholic hospitals not only are proud to provide the best up-to-date medical care, but also to maintain their Catholic identity and religious ethic that, in union with their Bishop, will carry on the mission of the first Myrrh-Bearers and the proud tradition of the women religious who preserved for us the key: Jesus Christ the healer and Redeemer.

In order to advance the long-term viability of Catholic health care in New Hampshire, Catholic Medical Center's parent organization (Granite One Health) and Dartmouth-Hitchcock Health propose to collaborate to better meet the serious challenges facing health care organizations today.

I wish to be very clear about what this proposed partnership would do – and would not do.

If approved, CMC would completely maintain its Catholic identity and culture. It will retain its name, local leadership and its own board. My reserved powers as Bishop will remain separate, distinct and undiluted. The proposed partnership in no way would be an acquisition or a takeover of CMC by Dartmouth-Hitchcock Health. Rather, it would enable CMC to continue the remarkable work that the Catholic sisters began more than 150 years ago by preserving its ability to provide the highest-quality, Catholic health care for generations to come.

If you'd like to learn more about the proposed combination, please visit our website at www.catholicnh.org/health-care, where you'll find a wealth of information, including the Combination Agreement as well as highlights of the moral analysis by the National Catholic Bioethics Center. ■

Preservando la atención médica católica en New Hampshire

¡Cuán rápido están pasado las semanas y los meses en nuestros calendarios! Estoy escribiendo este artículo en la mañana del 6 de enero, la Fiesta de la Epifanía, para la edición de marzo/abril de Parable. ¡Qué difícil es ubicarme mentalmente en la Pascua cuando estamos en medio de la temporada navideña!

Bueno, el tiempo avanza, como dicen. Y también, como ven en Parable, marchamos con fe. Al celebrar el cumplimiento de la voluntad de Dios en la Vida, la Muerte y la Resurrección de Jesús, celebraremos el Domingo de Pascua el 12 de abril, luego la próxima semana el Domingo de la Divina Misericordia. En los calendarios cristianos bizantinos y ortodoxos (pero desafortunadamente no en el nuestro), el tercer domingo de Pascua se llama El Domingo de las Mujeres Miróforas, o las mujeres portadoras de mirra (sustancia utilizada para tratamiento de cadáveres). Recordamos que las mujeres que fueron a la tumba para ungir el cuerpo de Jesús pensaban que estaban cumpliendo la voluntad de Dios al cuidar el cadáver de su Señor, ¡pero se equivocaron! Su amor por seguir la voluntad de Dios las preparó para la gran noticia de la Resurrección y para su verdadera misión: traer las Buenas Nuevas de Jesucristo como prueba viviente de que las Puertas del Cielo se han abierto a través de Cristo, Emmanuel (Dios con nosotros), y, como recordamos de Adviento, “la Llave de David”.

No puedo evitar pensar que la misión actual de los hospitales católicos y las instituciones de atención médica proviene directamente de la sabiduría y la fidelidad de las Mujeres Miróforas de las Escrituras. Sabemos por nuestra historia que, en el momento de la Guerra Civil Americana, ya había 20 hospitales católicos fundados y atendidos por mujeres religiosas: ¡Las Hermanas! ¡En 1886, la primera escuela católica de enfermería fue fundada por hermanas que reconocieron el valor de las prácticas estandarizadas y las nuevas tecnologías! ¡Para el año 1900, de los 393 hospitales establecidos en los Estados Unidos, 59 eran hospitales católicos fundados y atendidos por las Hermanas! Nuestro propio Catholic Medical Center (CMC) se formó a partir de los hospitales Sacred Heart y Notre Dame.

Algunos dirán que la afiliación religiosa no influye en la elección que hacen los pacientes al considerar la atención hospitalaria; solo buscan lo mejor, ¡por supuesto! ¿Quién no lo haría? Y nuestros hospitales católicos no solo se enorgullecen de proporcionar la mejor atención médica actualizada, sino también de mantener su identidad católica y su ética religiosa que, en unión con su obispo, llevará a cabo la misión de las primeras Mujeres Miróforas y la orgullosa tradición de las mujeres religiosas que preservaron para nosotros la llave: Jesucristo, el sanador y Redentor.

Para avanzar en la viabilidad a largo plazo de la atención médica católica en New Hampshire, la organización matriz del Catholic Medical Center, Granite One Health, y Dartmouth-Hitchcock Health proponen combinar recursos para enfrentar mejor los serios desafíos que enfrentan las organizaciones de atención médica en la actualidad.

Deseo ser muy claro sobre lo que esta asociación propuesta haría, y no haría.

Si se aprueba, CMC mantendría por completo su identidad y cultura católicas. Conservará su nombre, liderazgo local y su propia junta. Mis poderes reservados como obispo permanecerán separados, distintos y sin diluir. La asociación propuesta de ninguna manera sería una adquisición de CMC por parte de Dartmouth-Hitchcock Health. Por el contrario, permitiría a CMC continuar el notable trabajo que las hermanas católicas comenzaron hace 150 años al preservar su capacidad de proporcionar la atención médica católica de la más alta calidad para las generaciones venideras.

Si desea obtener más información sobre la combinación propuesta, visite nuestro sitio web en www.catholicnh.org/health-care donde encontrará una gran cantidad de información. ■